

Informativo / REGIONAL DE PRENSA

CENTRO DE DOCUMENTACION E INFORMACION REGIONAL (CEDIR-CIPCA)

SUPLEMENTO 70

BIBLIOTECAS Y DESARROLLO REGIONAL: ALGUNAS REFLEXIONES

BRUNO REVESZ

(Discurso de Orden por los 30 años de la Biblioteca Municipal de Piura
«Ignacio Escudero», el 10 de agosto de 1994)

Quizás alguien distraído, que sale de noche del cine Municipal, y pasa frente al local de la biblioteca, vería simplemente algo ordinario en el modesto local que ocupa esta biblioteca Ignacio Escudero. Esto hace más relevante el carácter extraordinario del presente reconocimiento público, otorgado no sólo por parte del Honorable Concejo Provincial sino de la comunidad piurana en ocasión de estos 30 años de funcionamiento dentro de un local propio, bien conocido, bien utilizado. Para los que vienen de Lima a participar en esta ceremonia, y para otros, quisiera recordar que en unas pocas semanas hubo cuatro momentos que son como los hitos de una misma secuencia que hoy culmina.

En primer lugar quisiera mencionar la reciente publicación del libro "Semillero de Cultura: La Biblioteca Escudero de Piura 1964-1994", cuya autora es la coordinadora de la biblioteca, señora Anahí Baylon. Pero no es solamente desde Piura sino también desde afuera del país que ha llamado la atención la actividad de esta Biblioteca como Centro Coordinador departamental. Mencionaré en particular el trabajo de la investigadora francesa Marie-Annick Bernard que otorga un verdadero premio de excelencia al funcionamiento de esta biblioteca en el contexto de un estudio dedicado al análisis de la organización y del funcionamiento de las bibliotecas públicas peruanas. Quisiera señalar

también un artículo reciente, publicado por la revista de la Universidad Complutense de Madrid, de otra bibliotecaria, la Dra. Laura Hurtado, que organizó y dirigió durante años el Centro de Documentación e Información Regional (Cedir-Cipca). La autora analiza y pone a la luz de la opinión pública europea la triada de bibliotecas de excelencia que funcionan en Piura: biblioteca especializada y de estudio (Cedir-Cipca), biblioteca universitaria (UDEP) y sobre todo biblioteca pública y de lectura, la Biblioteca Escudero.

El segundo momento de este homenaje es la destacada Campaña del Libro liderada y organizada por el diario El Tiempo y su directora Luz María Helguero de Plaza. No es de hoy que El Tiempo está asociado a la biblioteca. Su fundador Luis Carranza en los años 20, lideró un movimiento por su municipalización. La Operación Libro, como se llamó esta campaña, se planteó el objetivo de incentivar donaciones para incrementar la colección, pero me parecen igualmente valiosos otros aspectos y dimensiones de esta campaña: primero, sensibilizar a la opinión pública. Creo que el espacio periodístico dedicado a la campaña del libro tiene en sí mismo un valor material o financiero tan significativo como el de los libros que van a ser recogidos: es obvio que el beneficio logrado no se medirá sólo por la cantidad de libros recibido



cipca-piura / CENTRO DE INVESTIGACION Y PROMOCION DEL CAMPESINADO

IRP 291 / 04 - 17 AGO '95

INFOBILA

sino en términos de movilización, de sensibilización, de información. En segundo lugar sabemos que durante años esta biblioteca recibió ayudas desde afuera de la región que complementaban su fuente principal, el aporte del Concejo. Aludo al Fondo San Martín que dirigió durante años la Sra. Carmen Checa de Silva. Hoy que la revolución cultural, tecnológica y política apunta a la descentralización de la información es alentador constatar que sea la misma comunidad piurana quien animada por un espíritu de desarrollo regional, contribuya a sostener más de cerca su biblioteca. Esa biblioteca ha llegado al nivel adulto y tiene que contar con un apoyo, no solamente con ayudas foráneas -que siempre hay que fomentar-, pero sobre todo con el respaldo de la comunidad de sus lectores y amigos.

El tercer momento -algunos estuvimos juntos allá- fue la celebración de una misa de acción de gracias y de reconocimiento en la Iglesia del Carmen para la familia de los ex regidores, Balarezo, Velasco y Manrique. Finalmente nos encontramos todos hoy reunidos en esta Sesión Solemne.

■ UNA LARGA HISTORIA

En algunas breves palabras quiero señalar el papel estratégico que puede tener una biblioteca pública, abierta, como la biblioteca Ignacio Escudero, dentro de un proyecto amplio y democrático de desarrollo regional; pero quisiera ubicar este papel, por lo menos, dentro de algo que es la evolución, la historia de las bibliotecas en general.

Hoy nos encontramos casi a mitad del camino entre lo que fuera la fundación de bibliotecas hace miles de años y lo que parece ser la tendencia del mundo moderno o por lo menos la que se vislumbra para el siglo XXI, de tener acceso, en forma electrónica, a una biblioteca universal, en donde todos los textos del mundo puedan ser consultados por cada uno en su casa. Pero este sueño o esta tendencia de la tecnología de mercado, quizás puede ser considerada en relación con el largo tránsito de las bibliotecas desde su origen hasta hoy día.

Siempre en la historia -que conocemos precisamente por la escritura- hubo bibliotecas; no se hubiera podido cimentar esta gran civilización occidental sin este soporte. Pero en esas bibliotecas los libros eran rollos o eran perga-

minos. Ya en la Sorbona, en el siglo XIII, había una biblioteca pública, pero los libros eran manuscritos, empastados, encadenados a la mesa para que puedan ser consultados.

Todo cambia con la revolución de la imprenta, la galaxia Gutenberg como así la denominó el canadiense McLuhan. Hoy, la impresión del libro permite superar esta perspectiva, ilustrada pero estrecha, la utilización de gabinetes de lecturas para eruditos, para letrados, para sabios, de grandes bibliotecas privadas como fueron las bibliotecas de los monasterios, gracias a las cuales tenemos acceso hoy a los textos de la antigüedad. Cuando Ud. lee ahora un texto de la antigüedad -por ejemplo la Biblia- está leyendo un trabajo hecho hace algunos años por estudiosos que han tenido que comparar 10, 15, 20 versiones distintas conservadas en manuscritos, en libros antiguos, en bibliotecas de Moscú, de Washington, de Israel, de Inglaterra, de Francia. Detrás de un libro producido antes de la imprenta hay muchos libros conservados, pero según versiones distintas.

Luego, no sólo con la imprenta sino con las revoluciones francesa y americana que se dieron en el siglo XVIII, las bibliotecas dejaron de ser cosas privadas, propiedad de una orden, de una familia pudiente y pasaron a abrirse al público. Y hoy en día, como lo podemos ver en El Tiempo o en Correo o en la televisión, se tiende a dar peculiar importancia a la circulación electrónica de la información. Es un punto que destaca el presidente Clinton cuando se propone apoyar la creación de autopistas de información.

Hace unos días tuve la oportunidad de visitar El Tiempo y también el Correo, y de divisar sus baterías de computadoras, que algún día serán conectadas con bibliotecas del mundo entero. Sin embargo se desprende del análisis que hacen los comunicadores, los intelectuales, los especialistas y los políticos, que la comunicación electrónica internacional de ninguna manera puede suplir el imperativo y la necesidad de un acceso directo y fluido a fuentes impresas.

Cabe recordar que la obra magna que quiere dejar el presidente François Mitterand, luego de sus 14 años de gobierno a la cabeza de la República de Francia, es precisamente la construcción de una enorme biblioteca. Por supuesto hay muchas otras cosas que ofrece

Francia como fruto y signo de la modernidad, pero este eminente hombre de estado piensa que el inicio del siglo XXI tiene que ser celebrado abordado con la construcción de una gran biblioteca, la cual tendrá múltiples misiones culturales y científicas.

■ MISIONES ESTRATEGICAS

¿Cuáles son dentro de la comunidad internacional, las misiones que tiene una biblioteca moderna y que tanto difieren de las del pasado?

Lo primero es informar. Informar significa poner a disposición de la población no solamente colecciones de libros preciosos o textos de literatura, sino un conjunto de información de todo tipo, tan diversos como son las colecciones de periódicos, anuarios, información profesional, técnica o comercial. En segundo lugar, tener como clientes preferenciales a los jóvenes, y en eso la creación de secciones dedicadas a niños es también un hecho de la modernidad dentro de la galaxia de las bibliotecas. En tercer lugar, responder a las necesidades profesionales de sus usuarios; esto es, no solamente tener libros para el entretenimiento, para la distracción, sino también libros que correspondan a sus intereses profesionales, cómo ellos responden a la cuestión de la formación permanente. En ese sentido, las bibliotecas públicas, abiertas, son una herramienta privilegiada de educación permanente. Aquí quisiera hacer un breve aparte: tanto el municipio de Piura como la institución a la cual pertenezco -Cipca- y Radio Cutivalú, hemos participado en la creación de una Comisión Regional de Alfabetización. Ello nos anima, nos provoca a intentar, de manera colectiva, estimular el acceso de todos a la lectura, que constituye un derecho humano y una conquista democrática fundamental. Como me dijo Anahí Baylon al conversar con ella, creo que es necesario evitar y eliminar de nuestro vocabulario la palabra «erradicar» cuando nos referimos al analfabetismo, ya que no viene al caso insinuar en forma desatinada que el analfabetismo sea algo equiparable a una enfermedad. Yo mismo tengo en el Bajo Piura, en el pueblo de San Pedro de Cumbibirá, una amiga, mi comadre a la que respeto y quiero mucho; es analfabeta, lo que no impide que sea un modelo de organización, de trabajo, de acumulación para su familia en el pueblo.

Sin embargo sería difícil encontrar soluciones al problema de generación de empleo adecuado a las nuevas tecnologías, si no existiera un acceso amplio al libro, no solamente en la ciudad de Piura sino en todos los distritos de la costa y de la sierra.

Entonces, para enfrentar el analfabetismo se hace una campaña de alfabetización a secas, pero eso no es suficiente sino hay herramientas para la post-alfabetización. Creo que aquí hay una misión que tiene que ser asumida no solamente en la provincia de Piura -pero sí coordinada por el alcalde de Piura con sus colegas de otras provincias- sino en todo el territorio de la región, para que en todos los lugares donde quedan todavía gente sin acceso, sin capacidad de lectura, sin derecho de ser un lector, se den herramientas más allá de la efímera campaña de alfabetización, para permitir el mantenimiento y el desarrollo de la capacidad de lectura, y no su pérdida por desuso.

Finalmente la cuarta misión que le corresponde a una biblioteca moderna, en Piura o en otro sitio, es la circulación de los libros. Los libros no son hechos para ser conservados sino para ser leídos, para ser prestados, para circular.

■ EXITOS Y RETOS

A pesar de que somos una ciudad provinciana, una ciudad cuya biblioteca tiene una historia muy corta -de este siglo-, vemos cómo ha abierto trochas en esa dirección. Procura que sean jóvenes, estudiantes, profesionales los que puedan tener acceso a libros. Descentraliza sus locales. Establece horarios de atención que se adecúan a las posibilidades de los lectores. Tiene una sección para niños que es precisamente uno de los motivos de la presencia hoy día en Piura de la Sra. Lilly de Cueto y de la Sra. Carmen Checa de Silva. Esta preocupación de la Biblioteca Escudero por constituirse en herramienta de educación y de proyección a la comunidad no se manifiesta sólo en su actividad local sino que se materializa en su papel de coordinadora a nivel provincial, departamental y regional. Por último se distingue de otras buenas bibliotecas de Piura, como son las del Cedir-Cipca y la de la Universidad -que son principalmente bibliotecas de consulta-, por el hecho de ser una biblioteca de préstamo, la que presta sus libros a todos los ciudadanos o amantes

de la lectura. Señalamos en ese sentido la innovación reciente de dar acceso libre a las estanterías.

El aspecto exterior de la biblioteca municipal de Piura es modesto. Naturalmente, merece y necesita, de manera urgente, un local más amplio. Pero tan o más importante que su ampliación o su acceso a las nuevas tecnologías que ya está en camino, es su capacidad y su empeño en cumplir las misiones que le incumben a las bibliotecas modernas.

Insisto, la modernidad no se reduce a la adquisición de nuevas tecnologías, la televisión, el correo electrónico, las autopistas de datos, los CD Room, etc. Las bibliotecas por ellas mismas son una herramienta fundamental de la modernidad. Lo fueron al momento de la emancipación, lo fueron para el desarrollo de la ciencia contemporánea y lo son también de manera algo más difusa, algo más subterránea y mucho más vinculado a la vida cotidiana cuando hoy permiten a niños, jóvenes y profesionales tener acceso a un conjunto de información acelerada y actualizada.

En eso el municipio de Piura ha tenido un papel primordial; por eso estamos homenajeando a los ex regidores Balarezo, Velasco y Manrique y sus familias. Viene al caso también mencionar el papel de otros grandes profesionales como por ejemplo Jorge Basadre al crear la Dirección de Bibliotecas Públicas. No hay que olvidar que Basadre no es solamente un historiador que nos envidian otros países latinoamericanos -no tiene equivalente en América Latina- sino también el hombre que recreó desde sus escombros lo que fue la varias veces siniestrada Biblioteca Nacional.

Pero no todo es color de rosa. Hay también obstáculos y dificultades. Para quienes se interesan en el desarrollo regional, sea económico, político, social o cultural, una de las grandes preocupaciones es la tremenda inestabilidad de las instituciones. En Piura mismo hemos visto cómo un local monumental puede ser durante algunos años la sede del Sinamos y después de Ordenorte, luego de Corpiura y por último del Gobierno Regional. Si embargo ni un país ni una región se pueden desarrollar sin estabilidad institucional. Es normal, como privilegio de la democracia, que cambien las autoridades políticas (amigos como el profesor José Estrada Morales y Miguel Godos -Curay fueron jefes de la biblioteca). Pero creo

que ella no hubiera podido asentarse si no se hubiera dado una continuidad en su dirección técnica y profesional, asumida por Anahí Baylon y sus compañeros, equipo de técnicos vigilantes y corresponsables.

Repito, si no hay un tipo de continuidad en el manejo técnico profesional, cualquier buena intención, cualquier buena acción que hiciera algún gobierno determinado no podría sumarse a otras y construir algo consistente.

Entonces, hay que articular estas dos dimensiones. Una se dirige a la comunidad para asentar la democracia, la comprensión, la convivencia, a través del acceso a informaciones pluralistas, pero también se debe respetar y fomentar la profesionalización, el manejo de criterios de eficiencia, de continuidad y de actualización dentro de la rama profesional. La formación profesional no es un asunto puramente regional o nacional, sino algo que se asienta con los avances de la cultura, de la ciencia y de la tecnología hoy en día.

Una biblioteca no puede funcionar a cabalidad si no hay un cuerpo profesional que disponga de los recursos materiales y humanos, del conocimiento y de las herramientas para llevar a cabo las misiones que le corresponden. En este aspecto existe una fuerte asimetría entre por un lado la ciudad de Piura y por el otro las bibliotecas de muchos distritos donde los regidores de turno cambian o suprimen, sin criterio ni discernimiento, a los responsables de bibliotecas. Al contrario, es este elemento de continuidad lo que ha permitido consolidar este "Semillero de cultura" desde lo que fue a principios de siglo obra de la Confederación Obrera, luego objeto de la municipalización en 1927 con don Federico Helguero, López Albújar, Luis Carranza, Carlos Chávez Sánchez y que hace treinta años fue reorganizada y dotada de un local propio.

Mi sueño, mi deseo, es que en cada pueblo, tanto de la provincia como de la región, haya no solamente un municipio, una iglesia, sino una biblioteca, como un signo no sólo de cultura sino también de pluralismo, de democracia y de desarrollo.

Quizás algún día estaremos en capacidad de exigir a los representantes que elegimos, el poner las bibliotecas públicas como un punto de importante de su programa para la comunidad. Muchas gracias.